

2ª SEMANA DE CUARESMA



- Domingo, 20 de marzo

□ *Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo* □ (Mt 17,5)

Pedro, Santiago y Juan habían escuchado el anuncio de la pasión y muerte de Jesús y se habían desmoronado. Ahora necesitan un consuelo, una luz, una esperanza. Jesús tiene el detalle de llevarlos al monte para que vean la luz. En tu caminar como cristiano/a, ¿no necesitarás también una presencia alentadora, una experiencia de ánimo para seguir, una alegría que ponga aceite en todas tus heridas?

Hoy te ofrece Jesús un día de gracia. Vete con Él al monte. Contempla su rostro, escucha su voz, deja que te toque con su amor, que te muestre su belleza. Con Él puedes pasar de los cálculos egoístas al amor, de la indiferencia a la fraternidad, de la rutina a la novedad. Escucha la voz del Padre que habla desde la nube. ¡Con qué amor habla de su Hijo! Atrévete a creer que las palabras que dice a Jesús te las dice también a ti: □ Tú eres mi hijo/a, mi amado/a, mi predilecto/a.

Cada día me mandas al alma tu sonrisa, con tambores y danzas cantaré, para ti,

tocaré, Dios mío, desde mi fragilidad te llamaré Padre mío.

- Lunes, 21 de marzo

□Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo□ (Lc 6,36)

Lleva hoy esta palabra de Jesús como un regalo. Deja que te resuene en el camino. La compasión es la forma de mirar al mundo que tiene Dios. Jesús te pide que te parezcas a Dios en la compasión. El tiempo que dedicas a la oración es el tiempo en que el Espíritu educa tu corazón en la ternura.

Lléname de tu Espíritu, a fin de que en las cosas de cada día descubra tu llamada a ser tu rostro compasivo para mis hermanos.

- Martes, 22 de marzo

□El primero entre vosotros será vuestro servidor□ (Mt 23,11)

Atrévete a colocarte, al comenzar esta jornada, como quien sirve. Así se pone Jesús en medio de nosotros. Los dones que te ha regalado el Espíritu son para los demás. En la oración te desarmas, aprendes a no responder a nada con la venganza, enciendes en todo conflicto una pequeña luz.

Que tu Espíritu abra mis oídos, dé fuerza a mis palabras y guíe mis pasos por tus caminos.

- Miércoles, 23 de marzo

□El Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para dar su vida en rescate por muchos□ (Mt 20,28)

Pregúntate, con calma: Yo, ¿para qué estoy aquí? Jesús lo tenía muy claro: para dar vida. El Espíritu te invita a que te pongas en medio, como una fuente que da vida. Tú también puedes decir □no□ a la cultura consumista del que □me sirvan los otros□.

Orar es amar y aprender a decir algo con la vida a los más pequeños.

- Jueves, 24 de marzo

□Había un hombre rico... y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal□ (Lc 16,19-20)

Hoy sigue habiendo mendigos y ricos. Jesús, ayer y hoy y siempre, está con los mendigos; más aún, El se ha hecho mendigo por amor. No te defiendas ante esta Palabra, ni pases de largo ante ella. Deja que ilumine lo que hay escondido en tu corazón. Jesús ilumina los criterios con que miras estas situaciones de

mendicidad, limpia las fuentes en que te inspiras para vivir.

Orar es aprender a sentir, pensar, vivir y organizar la vida desde la fe.

- Viernes, 25 de marzo

LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

☐ *Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo* ☐ (Lc 1,31).

Alégrate con María. Ella se abrió de par en par al anuncio de Dios. En ella floreció Jesús, el Salvador. María te invita a elegir la luz, a elegir la vida. María te regala al Dios con nosotros. Dios tiene proyectos de vida para ti. Pregúntale por ellos. Ábrete al Espíritu, él fortalece tu debilidad para que puedas decir sí. Ofrece tu vida a Dios, él es el alfarero que puede modelar una hermosa vasija con tu barro.

Yo soy, Señor, lo que tú dices de mí. Yo soy, Señor, lo que tú me amas.

- Sábado, 26 de marzo

☐ *Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y echando a correr se le echó al cuello, y se puso a besarlo* ☐ (Lc 15,20)

Solo el amor incondicional pone en pie de nuevo la vida maltrecha. Estemos como estemos, Jesús nos espera. Cuando nos ve a lo lejos se conmueve, echa a correr, nos llena de besos. ¡Tanta es su alegría por el encuentro! Cada uno de nosotros hemos nacido de un abrazo entrañable. Somos hijos de un Padre, al que le da un vuelco el corazón cuando nos ve llegar.

*Orar es escuchar el susurro de Dios: ☐ *Todo lo mío es tuyo* ☐.*



Cipecar

www.cipecar.org